

LA CANCIÓN DEL ARMADILLO

Había una vez un armadillo que vivía en la selva boliviana. Amaba la música, más que nada en el mundo y lo único que quería hacer era ser capaz de cantar tan bien como muchos de los otros animales.

Se sentó junto al estanque y escuchó las ranas llamándose unas a las otras.

"Me gustaría poder cantar tan bajo como sea posible. ¿Me pueden enseñar a cantar por favor? - Les preguntó.

Pero las ranas sólo se rieron de él y le dijeron 'No seas tonto – los armadillos no pueden cantar'

Se sentó bajo los árboles y escuchó a los grillos chirriando entre sí.

"Me gustaría poder cantar tan alto como lo hacen ustedes - les dijo a ellos. ¿Me pueden enseñar?'

Pero los grillos se rieron de él también y le dijeron "No seas tonta – los armadillos no pueden cantar'

Así que el pobre armadillo salió del estanque y caminó lentamente hacia las afueras de la ciudad.

Entonces la música que el armadillo adora fue el canto de los hermosos pájaros - colibríes, golondrinas y loros.

Podía oírlos cantar todo el día en lo alto de los árboles, y anhelaba ser capaz de cantar tan bien como ellos lo hacían.

De repente oyó la hermosa canción de unos canarios que iban en la jaula de un hombre joven con destino al mercado local. El armadillo se quedó fascinado al escuchar la hermosa música. Le suplicó a los canarios que le enseñara a cantar tan bien como podrían. Los canarios se rieron al igual que los grillos y las ranas, y se burlaban del pobre armadillo.

"No seas tan tonto - todo el mundo sabe que los armadillos no pueden cantar y no hay manera incluso tratando de aprender" le dijeron despectivamente.

Así que el pobre armadillo dio la vuelta, tan triste que estaba a punto de llorar.

En ese momento, el hombre que llevaba la jaula que era un famoso músico se dio cuenta de que el armadillo nunca sería feliz hasta que fuese capaz de hacer la misma música hermosa que había oído a su alrededor todos los días en la selva. Así que le dijo al armadillo amablemente "yo podría ayudarte, pero tendrás que esperar un largo tiempo".

El armadillo estaba tan emocionado que corrió hacia el hombre y le dijo: 'Realmente no me importa cuánto tiempo tengo que esperar - todo lo que quiero en la vida es ser capaz de hacer música hermosa'.

El músico dijo que el armadillo "Sin embargo, para poder ayudarte a hacer la música hermosa que usted ama tanto, tendrás que esperar hasta que te mueras y eres un criatura tan hermosa que realmente no quiero que te suceda pronto'.

Pero el armadillo estaba tan sorprendido de que el músico podría ser capaz de ayudarlo a lograr su ambición, que incluso con la idea de morir no podía dejar de querer que hombre lo ayudara de la forma que pudiera.

Pasaron muchas horas hablando y el armadillo estuvo de acuerdo en que él continuaría disfrutando al escuchar la música de los otros animales, hasta hacerse muy viejo y que regresaría a la casa del músico para aprender cómo él podría ser capaz de hacer hermosa música por sí mismo después de su muerte.

Después de vivir una larga y feliz vida en el bosque, el armadillo se dio cuenta de que estaba cerca de la muerte y volvió a la ciudad. El músico le dio la bienvenida y explicó que después de que el armadillo muriese, él haría un maravilloso instrumento de cuerda de su concha y viajaría a lo largo de varias tierras tocando música para todas las personas y los animales. Esto hizo al armadillo muy feliz y murió con una sonrisa en su rostro al pensar en cómo iba por fin lograr su mayor deseo.

De esta manera el músico hizo lo que había prometido e hizo una hermosa arpa de la concha de armadillo y viajó por todo el mundo tocando dulce música en memoria del armadillo.

A veces, el músico tocaba su instrumento en el estanque donde vivían las ranas, y se quedaba mirando fijamente con grandes ojos y decía: ". Escuchen! "El armadillo finalmente ha aprendido a cantar"

A veces, el músico tocaba su instrumento por los árboles donde viven los grillos, y se arrastraban fuera para mirarlo con los ojos grandes y decía: ". Escuchen! El armadillo canta muy bien"

Y a menudo el músico iba a visitar el pueblo donde estaban colgadas las jaulas cerca de las ventanas de todas las casas donde vivían los canarios y donde los pequeños pájaros gorjeaban el uno al otro con asombro: "¡Escuchen!. El armadillo hace la música más hermosa en todo el bosque ahora."

Y así fue. El armadillo había aprendido a cantar por fin, y su voz era la mejor en la tierra.